

RESEÑAS

Miguel SOBRINO, *Catedrales. Las biografías desconocidas de los grandes templos de España*, La esfera de los libros, Madrid 2009, 834 pp.

El dibujante y escultor Miguel Sobrino González (Madrid 1967) ofrece sus impresiones sobre veintitrés catedrales españolas que ha seleccionado, no sin grandes dificultades dada la abundancia y calidad, por diferentes motivos (su historia, sus peculiaridades artísticas, su absoluta singularidad, o su mayor relación con el autor, sin olvidar un reparto geográfico equilibrado): Ávila, Barcelona, Burgos, Córdoba, Gerona, Granada, Jaca, León, Murcia, Oviedo, Palma de Mallorca, Pamplona, Plasencia, Salamanca, Santiago de Compostela, Santo Domingo de la Calzada, Segovia, Sevilla, Sigüenza, Toledo, Valencia, Vitoria y Zaragoza.

Como el subtítulo señala, el autor ha querido ofrecer las biografías desconocidas (más o menos) de algunos de los grandes templos catedralicios hispanos. El relato incluye datos históricos, descripciones artísticas, anécdotas y vivencias personales del autor. Se trata, por tanto, de una especie de crónica que puede servir de introducción a la visita a dichos templos. No es una guía al uso, sino que desde el mismo prólogo, la intención del autor resulta evidente: «provocar la curiosidad» de quien se acerque a visitar estos templos y no pretenda reducirse al «carácter enumerativo o superficialmente anecdótico de las explicaciones que dan los guías turísticos» ni complicarse con «los sesudos estudios profesionales y las fantasías histórico-esotéricas» que muchas veces se ofrecen. El autor ha pretendido acercarse

al complejo mundo de la construcción de las catedrales y al más complejo aún de sus modificaciones posteriores, pues no hay que olvidar que cualquier templo, mucho más una catedral, es un organismo vivo. Así, se incluyen también ideas e hipótesis, referencias a la liturgia y la fiesta catedralicia, al papel que jugaron en el contexto urbano o a la estrecha relación que muchas de ellas tienen con la monarquía, señalando el caso concreto de las de Ávila, Santiago y Pamplona.

El libro es ágil y está bien escrito. Queda, además, muy enriquecido por las más de cuatrocientas ilustraciones incluidas, así como por un cuadernillo central de fotografías y dibujos a color. Aunque el autor ha renunciado a redactar un texto técnico es imposible no hacer uso del vocabulario específico, por lo que acertadamente ha incluido al final un apéndice con un glosario básico.

Se trata, por tanto, de un libro recomendable para el gran público, que constituye una buena guía introductoria al riquísimo mundo de las catedrales españolas desde una perspectiva diferente, que en muchos casos recuerda al libro de viajes de los románticos decimonónicos, al estilo de Théophile Gautier, de cuyo Viaje por España el autor ha seleccionado un pequeño fragmento como frontispicio del libro.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra